Revista Historia de la Educación Latinoamericana
ISSN 0122-7238 I E -ISSN 2256-5248
Vol. 27 no. 45 enero - junio 2025
Edición especial sobre Educación comparada
Special edition on Comparative Education
https://doi.org/10.9757/Rhela

El diálogo y el amor en la obra educativa de Pablo Freire

Alexander Ortiz Ocaña[1]
Universidad de Magdalena, Colombia
Grupo de Investigación GIEDU: Infancia y Educación
https://orcid.org/0000-0001-5594-9422

CC BY NC ND

Artículo de reflexión
https://doi.org/10.19053/uptc.01227238.19283

Historia del artículo:
Recibido: 10/02/2025
Evaluado: 12/03/2025
Aprobado: 01/04/2025
Publicado: 07/05/2025

Cómo citar este artículo:
Ortiz Ocaña, Alexander. "El diálogo y el amor en la obra educativa de Pablo Freire". *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* vol. 27 n.° 45 (2025).

Resumen

Objetivo: el objetivo de este artículo es profundizar en una idea central de Freire: la importancia del diálogo y del amor en la educación, y su relevancia en el contexto educativo actual.

Originalidad/Aporte: el aporte principal de este artículo es concebir la educación como un acto de amor y diálogo, y cómo esta concepción puede ser aplicada en la práctica educativa. La originalidad está en que se explora la manera en que Freire concibe la educación como un proceso dialógico que implica el amor y el respeto por el otro.

Método: se utiliza el método histórico-hermenéutico para el análisis crítico de las principales aportaciones de Freire al pensamiento pedagógico, así como de las investigaciones más recientes que han retomado y desarrollado sus ideas.

1 Docente de planta de la Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia. Doctor en Ciencias de la Educación. Director del Doctorado en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA-Universidad del Magdalena, Colombia. ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5594-9422. Scopus Author ID: 57191888741
Correspondencia/Correspondence: Alexander Ortiz Ocaña, Universidad del Magdalena, Facultad de Ciencias de la Educación, Cra 32 n.° 08, San Pedro Alejandrino, Santa Marta, aortiz@unimagdalena.edu.co / alexanderortiz5000@gmail.com

Estrategias/Recolección de información: mediante un análisis bibliográfico-documental se discuten las implicaciones prácticas de concebir la educación como un acto de amor y diálogo en el diseño y la implementación de prácticas pedagógicas innovadoras.

Conclusiones: a través de conceptos clave se analiza cómo la educación puede ser un espacio para la transformación social, utilizando la metáfora de "educar es amar" como símbolo de esta labor educativa. Se analizan los ejes de reflexión en la pedagogía dialógica (del amar) de Pablo Freire: escuela, enseñanza-aprendizaje-evaluación, diálogo, lectura, rol del profesor, rol de los estudiantes.

Palabras clave: *Pablo Freire; pedagogía del amor; pedagogía dialógica; escuela; enseñanza; aprendizaje; evaluación; lectura; rol del profesor; rol de los estudiantes.*

Dialogue and Love in the Educational Work of Pablo Freire

Abstract

Objective: This article aims to explore a central idea of Freire's: the importance of dialogue and love in education, and its relevance in the current educational context.

Originality/Contribution: The main contribution of this article is its conception of education as an act of love and dialogue, and how this conception can be applied in educational practice. Its originality lies in the exploration of how Freire conceives education as a dialogical process that involves love and respect for others.

Method: The historical-hermeneutic method is used to carry out a critical analysis of Freire's main contributions to pedagogical thought, as well as the most recent research that has taken up and developed his ideas.

Strategy/Information Collection: Through a bibliographic and documentary analysis, the practical implications of conceiving education as an act of love and dialogue in the design and implementation of innovative pedagogical practices are discussed.

Conclusions: Through key concepts, this paper analyses how education can be a space for social transformation, using the metaphor "to educate is to love" as a symbol of this educational endeavour. The paper analyses the axes of reflection in Pablo Freire's dialogical pedagogy (of loving): school, teaching-learning-assessment, dialogue, reading, the role of the teacher, and the role of the students.

Keywords: *Pablo Freire; pedagogy of love; dialogic pedagogy; school; teaching; learning, evaluation; reading; role of the teacher; role of the students.*

O diálogo e o amor no trabalho educacional de Pablo Freire

Resumo

Objetivo: Este artigo tem como objetivo explorar a ideia central de Freire: a importância do diálogo e do amor na educação, explorando sua relevância no contexto educacional atual.

Originalidade/Contribuição: A principal contribuição deste artigo é conceber a educação como um ato de amor e diálogo, e como essa concepção pode ser aplicada na prática educacional. A originalidade é dada pelo fato de que ele explora como Freire concebe a educação como um processo dialógico que envolve amor e respeito pelo outro.

Método: O método histórico-hermenêutico é usado para realizar uma análise crítica das principais contribuições de Freire ao pensamento pedagógico, bem como das pesquisas mais recentes que adotaram e desenvolveram suas ideias.

Estratégia/Recolhimento de informações: Por meio de uma análise bibliográfica-documental, são discutidas as implicações práticas de conceber a educação como um ato de amor e diálogo na criação e implementação de práticas pedagógicas inovadoras.

Conclusões: Por meio de conceitos-chave, analisamos como a educação pode ser um espaço de transformação social, utilizando a metáfora "Educar é amar" como símbolo desse trabalho educacional. São analisados os eixos de reflexão da pedagogia dialógica (da amorosidade) de Pablo Freire: escola, ensino-aprendizagem-avaliação, diálogo, leitura, papel do professor, papel dos alunos.

Palavras chave: *Pablo Freire; pedagogia do amor; pedagogia dialógica; escola; ensino; aprendizagem; avaliação; leitura, papel do professor; papel dos alunos.*

Introducción

Pablo Freire (1921-1997) fue un reconocido pedagogo, filósofo y escritor brasileño. Es considerado uno de los pensadores más influyentes en el campo de la educación y sus trabajos exponen su enfoque pedagógico revolucionario conocido como la "educación liberadora" o "educación popular". Su obra se centra en la importancia de la alfabetización crítica y el desarrollo de la conciencia social.

Freire revolucionó la forma en que se entiende la educación. Su obra y pensamiento han tenido un impacto significativo en la educación y la pedagogía en todo el mundo. En este artículo exploramos sus ideas principales y cómo pueden ser aplicadas en la educación actual.

La educación, como proceso de transformación social y personal, ha sido objeto de reflexión por parte de numerosos pensadores a lo largo de la historia. Entre ellos, Pablo Freire destaca cómo una figura emblemática que ha enriquecido significativamente el debate sobre el papel de la educación en la construcción de sociedades más justas y equitativas. Freire[2] sostiene que la educación no es un acto neutro, sino un proceso político que implica una toma de posición frente a la realidad. En este sentido, el educador brasileño afirma que la educación es, fundamentalmente, un acto de amor y diálogo.

La obra de Pablo Freire ha dejado una huella indeleble en el campo de la educación, puesto que transformó la manera en que concebimos el aprendizaje y la enseñanza. Su enfoque pedagógico, basado en el diálogo y el amor, resuena en los corazones de educadores y estudiantes por igual. Freire nos invita a reflexionar sobre la educación como un acto de liberación, donde el conocimiento se construye colectivamente y se nutre de las experiencias vividas.

En su libro *Pedagogía del oprimido*, Freire[3] establece que la educación debe ser un proceso de concientización que empodere a los individuos para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades. Esta visión ha sido respaldada por otros autores como Giroux[4], quien destaca la importancia del pensamiento crítico en la formación educativa, y Darder[5], quien enfatiza el papel del amor en las relaciones educativas. En este artículo exploraremos cómo las ideas de Freire nos invitan a repensar nuestra práctica educativa y a construir un mundo más justo y equitativo.

La obra de Pablo Freire ha marcado un hito en el ámbito de la educación, al proponer un enfoque que desafía las estructuras tradicionales de enseñanza. En su libro ya citado, critica lo que él denomina "educación bancaria"[6], un modelo que reduce a los estudiantes a meros receptores de información, sin fomentar el pensamiento crítico ni la reflexión. En este artículo exploramos de qué manera las ideas de Freire sobre la educación como un acto de diálogo y amor pueden transformar la práctica educativa, centrándonos en el papel de la escuela y la relación entre profesores y estudiantes. A través de esta reflexión buscamos evocar el legado de Freire y su llamado a construir una educación más justa y equitativa.

La educación es un acto de amor y diálogo, afirma Freire[7]. Esta idea se basa en la concepción de que la educación no es solo un proceso de transmisión de conocimientos, sino que también es un proceso de construcción de la identidad y la conciencia crítica. Como lo señala, la educación debe ser un acto de amor, porque implica una relación de respeto y cuidado entre el educador y el educando.

2 Pablo Freire, *Pedagogía del oprimido* (Siglo XXI, 1970).

3 *Ibíd.*

4 Henry Giroux, On Critical Pedagogy (Continuum, 2011).

5 Antonio Darder, *Freire and Education*, In *The Critical Pedagogy Reader*, edited by A. Darder, M. Baltodano and R.D. Torres (Routledge, 2012).

6 Freire, *Pedagogía del oprimido.*

7 *Ibíd.*

Además, la educación debe ser un acto de diálogo, porque implica una comunicación bidireccional y una construcción colectiva del conocimiento. Freire[8] afirma que "la educación es un acto de conocimiento, y el conocimiento es un acto de amor". Esta idea es compartida por otros autores, como Giroux[9], quien sostiene que la educación debe ser un proceso de emancipación y liberación, y no solo un proceso de transmisión de conocimientos.

El presente artículo tiene como objetivo profundizar en esta idea central de Freire, explorando su relevancia en el contexto educativo actual. Para ello, se lleva a cabo un análisis crítico de las principales aportaciones de Freire al pensamiento pedagógico, así como de las investigaciones más recientes que han retomado y desarrollado sus ideas. Asimismo, se discuten las implicaciones prácticas de concebir la educación como un acto de amor y diálogo en el diseño y la implementación de prácticas pedagógicas innovadoras. En este artículo exploramos la idea de que la educación es un acto de amor y diálogo, y cómo esta concepción puede ser aplicada en la práctica educativa.

La educación, lejos de ser un proceso neutro, es un acto político y social que moldea a los individuos y las sociedades. Pablo Freire, pedagogo brasileño, revolucionó la concepción tradicional de la educación al proponer una pedagogía liberadora que empodera a los sujetos y les permite transformar su realidad. Su obra, marcada por conceptos como el amor y el diálogo, sigue siendo hoy en día una fuente de inspiración para quienes buscan construir una educación más justa y equitativa.

La educación, en su sentido más profundo, trasciende la mera transmisión de conocimientos; es un acto de amor y diálogo que fomenta la transformación social. Pablo Freire, uno de los educadores más influyentes del siglo XX, sostiene que la educación debe ser un proceso liberador y no una mera práctica de dominación. En este contexto, el diálogo se presenta como una herramienta fundamental para construir una relación horizontal entre educadores y educandos, donde, según Buber[10], ambos participan activamente en el proceso de aprendizaje. Esta concepción de la educación como un acto amoroso implica reconocer la dignidad del otro y, en palabras de Nussbaum[11], promover un ambiente en el que se respete la diversidad y se valore la voz de cada individuo. A través de esta perspectiva, se puede entender que el verdadero propósito de la educación es cultivar no solo conocimientos, sino también valores humanos que permitan a las personas contribuir a una sociedad más justa y equitativa.

Como se aprecia, la obra de Pablo Freire ha dejado una huella indeleble en el ámbito educativo, la cual promueve un enfoque crítico y humanista que transforma la relación entre educadores y educandos. En este artículo se explora cómo Freire concibe la educación como un proceso dialógico que implica el amor y el respeto por el otro. A través de conceptos clave como el papel del diálogo, se analiza de qué manera la educación puede ser un espacio para la transformación social, utilizando la metáfora de "educar es amar" como símbolo de esta labor educativa. Para desarrollar este análisis, tenemos en cuenta el pensamiento de varios autores.

8 Pablo Freire, Educación para la liberación (La Aurora, 1973), 123.

9 Henry Giroux, Pedagogía y política de la esperanza (Morata, 1997).

10 Martin Buber, I and Thou (Scribner, 1958).

11 Martha Nussbaum, *Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities* (Princeton University Press, 2010).

Obviamente, la fuente principal es el propio Freire[12]. Sus obras más conocidas incluyen *Pedagogía del oprimido*, *Pedagogía de la esperanza* y *La educación como práctica de la libertad*. Estas obras son fundamentales para comprender los fundamentos de su pensamiento y su metodología.

Moacir Gadotti[13]: discípulo y colaborador de Freire, ha dedicado gran parte de su vida a difundir y desarrollar el pensamiento de su maestro. Sus obras, como *Pablo Freire: una biografía* y *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, ofrecen una visión amplia y actualizada de la obra de Freire.

Henry Giroux[14]: pedagogo crítico estadounidense, ha hecho importantes aportes a la teoría crítica de la educación, inspirándose en Freire. Sus obras, como *Teoría crítica y resistencia en educación* y *Los profesores como intelectuales*, establecen conexiones entre el pensamiento de Freire y las corrientes críticas contemporáneas.

Ira Shor[15]: otro pedagogo crítico que ha profundizado en la obra de Freire. Shor ha adaptado las ideas de Freire a contextos educativos específicos, como la educación de adultos y la educación superior. Sus obras, como *Empoderamiento a través de la crítica* y *Crítica pedagógica*, son de gran interés para quienes buscan aplicar los principios de Shor y Freire[16] en la práctica educativa.

Peter McLaren[17]: este pedagogo canadiense ha sido un defensor de la educación crítica y transformadora, inspirándose en Freire y otros pensadores. McLaren ha aplicado los conceptos de Freire a temas como la raza, la clase social y la globalización.

Richard Shaull[18]: un colaborador cercano de Freire que ha escrito sobre sus ideas pedagógicas.

Donaldo Macedo[19]: ha trabajado en la interpretación y expansión del pensamiento de Freire, especialmente en temas de alfabetización.

Carmen Medina[20]: ha investigado acerca de la manera en que las ideas de Freire pueden aplicarse a contextos educativos contemporáneos.

12 Pablo Freire, "La educación como práctica de la libertad", *Revista de Educación* 1, n.° 2 (1974): 123-136. Pablo Freire, *Pedagogy of the Heart* (Continuum, 2000).

13 Moacir Gadotti, *Pablo Freire: una biografía* (Siglo XXI, 2001).

14 Henry Giroux, "La teoría crítica y la educación", *Revista de Educación* 10, n.° 2 (1983): 15-28. Henry Giroux, *Teoría crítica y resistencia en educación* (Siglo XXI, 1983). Henry Giroux, *Border Crossings: Cultural Workers and the Politics of Education* (Routledge, 1992).

15 Ira Shor, Empoderamiento a través de la crítica: una pedagogía para la liberación (Siglo XXI, 1992).

16 Ira Shor y Pablo Freire, A Pedagogy for Liberation: Dialogues on Transforming Education (Bergin & Garvey, 1987).

17 Peter McLaren, Life in schools: An introduction to critical pedagogy in the foundations of education (Longman, 1989). Peter McLaren, "La pedagogía crítica y la lucha por la justicia social", Revista de Educación 20, n.° 1 (1993): 35-48. Peter McLaren, La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica (Morata, 1997). Peter McLaren, "Revolutionary pedagogy in the interest of student agency", in Pedagogy and the Politics of Hope: Theory, Culture, and Schooling, edited by P. McLaren and J. L. Kincheloe, (Westview Press, 1998), 1-15.

18 Richard Shaull, "Foreword", in Pedagogy of the Oppressed, P. Freire, (Continuum, 1970).

19 Donaldo Macedo and Pablo Freire, Literacy: Reading the Word and the World (Routledge, 2005).

20 Carmen Medina, "A Critical Encounter", in The Critical Pedagogy Reader, edited by A. Darder, M. Baltodano and R. D. Torres (Routledge, 2006).

Antonio Darder[21]: ha abordado la relación entre el amor y la educación en el contexto del pensamiento freiriano.

Pedro Noguera[22]: ha discutido el impacto de la pedagogía crítica en la educación contemporánea y su relación con las ideas de Freire.

Antonio Faundez[23]: destacado abogado, académico y teórico chileno, especializado en derecho y desarrollo. Sus trabajos se enfocaron en la investigación y promoción de una visión alternativa del desarrollo, acentuando la importancia de la participación ciudadana, la justicia social y la equidad. Sus escritos y conferencias se orientan a temas como la democracia, los derechos humanos, la economía política y la pedagogía crítica.

Además de estos importantes autores, la educación popular y la pedagogía de Pablo Freire, así como su praxis educativa y su concepción de la educación como hegemonía, han sido refrendadas y abordadas en profundidad en las obras de Gramsci[24], Hooks[25], Torres[26], Weiler[27], Fernández y Tamaro[28], Kincheloe y Steinberg[29], Mayo[30] y Freire y Faundez[31].

Desarrollo

En esta sección analizamos los principales aportes de Freire[32], fundamentalmente los tesoros conceptuales, programáticos y axiológicos descubiertos en sus ***Cartas a quien pretende enseñar*** y en su ya eterna ***Pedagogía del oprimido***. Igualmente, tomamos en cuenta que

21 Antonio Darder, "Freire and Education", in *The Critical Pedagogy Reader*, edited by A. Darder, M. Baltodano, and R.D. Torres, (Routledge, 2012).

22 Pedro Noguera y Alan Wells, "A New Era in Education: The Role of Critical Pedagogy in Urban Schools", in Critical Pedagogy: Where Are We Now? Edited by J. L. Kincheloe and P. McLaren (Peter Lang, 2011).

23 Antonio Faundez, *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes* (Siglo XXI, 2013).

24 Antonio Gramsci, *La educación como hegemonía*. (La Piqueta, 1975)

25 Bell Hooks, *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom* (Routledge, 1994)

26 Carlos Torres, "La educación popular y la pedagogía de Pablo Freire", *Revista de Educación* 22, n.° 2 (1995): 123-136. Carlos Torres, *La praxis educativa de Pablo Freire* (Editorial Popular, 1998).

27 Klaus Weiler, *Feminist Engagements: Reading, Resisting and Revisioning Male Theorists in Education and Cultural Studies* (Routledge, 2003).

28 Tomás Fernández y EmilianoTamaro, *Biografía de Pablo Freire*, Editorial Biografías y Vidas, 2004. https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freire.htm

29 Joe Kincheloe y Samy Steinberg, *Latinos and Education: A Critical Reader* (Peter Lang Publishing, 2007).

30 Pablo Mayo, *Critical Pedagogy in the Twenty-First Century: A New Generation of Educators* (Peter Lang Publishing, 2013).

31 Pablo Freire y Antonio Faundez, *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes* (Siglo XXI, 2013).

32 Pablo Freire, *Carta a Cristina* (Paz e Tierra, 1994). Pablo Freire, "Educación y participación comunitaria", en *Nuevas perspectivas críticas en educación*, editado por M. Gastells et al. (Paidós, 1994). Pablo Freire, *Pedagogy of Hope: Reliving Pedagogy of the Oppressed* (Continuum, 1994). Pablo Freire, *A la sombra de este árbol* (El Roure, 1997). Pablo Freire, *La educación como práctica de la libertad* (Siglo XXI, 2011). Pablo Freire, *Pedagogía del oprimido* (Siglo XXI, 2012). Pablo Freire, *Cartas a quien pretende enseñar* (Siglo XXI, 2012). Pablo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación* (Siglo XXI, 2013). Pablo Freire, *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*, (Siglo XXI, 2014).

Freire[33] también parte del supuesto básico de "la educación como práctica de la libertad", que utiliza como título para su primer libro.

La teoría de la acción dialógica configurada por Pablo Freire tiene cuatro características esenciales: la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural. Freire llega a delinear estas características a partir de un recorrido amplio y profundo por los ejes de su gran teoría que, a nuestro juicio, no es la teoría dialógica sino la teoría del amar. La teoría dialógica es el resultado y consecuencia de su teoría del amar. La teoría dialógica se deriva de su teoría del amar. Entonces, la pedagogía dialógica de Pablo Freire es una pedagogía del amar, en el sentido de que el amor es diálogo y el diálogo es amor. Aquí podríamos hablar de un diálogo amoroso y de un amor dialógico.

Ejes de reflexión en la pedagogía dialógica (del amar) de Pablo Freire:

- Escuela
- Enseñanza-aprendizaje-evaluación
- Diálogo
- Lectura
- Rol del profesor
- Rol de los estudiantes

La escuela

Es evidente que los problemas relacionados con la educación no son solamente pedagógicos. Según Freire[34], son también políticos y éticos, como cualquier problema financiero.

> *Es muy cierto que la educación no es la palanca de transformación social, pero sin ella esa transformación no se produce. Ninguna sociedad se afirma sin el perfeccionamiento de su cultura, de la ciencia, de la investigación, de la tecnología, de la enseñanza. Y todo esto comienza con la preescuela.*
> *Es preciso que la escuela progresista, democrática, alegre, capaz, repiense toda esta cuestión de las relaciones entre el cuerpo consciente y el mundo. Que revea la cuestión de la comprensión del mundo, en cuanto es producida históricamente en el mundo mismo, pero también por los cuerpos conscientes en sus interacciones con él.*

Freire[35] creía que de esta comprensión resultaría una nueva manera de entender lo que es enseñar, lo que es aprender, lo que es conocer.

33 Pablo Freire, *Pedagogía de la esperanza* (Siglo XXI, 2009).

34 Freire, *Cartas a quien pretende enseñar*, 73.

35 *Ibíd*., 95.

Enseñanza-aprendizaje-evaluación

Según Freire[36], la enseñanza es una tarea profesional que exige "amorosidad, creatividad, competencia científica, pero que rechaza la estrechez cientificista, que exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea perece".

Enseñar es una profesión que implica cierta tarea, cierta militancia, cierta especificidad en su cumplimiento. El proceso de enseñar, según Freire[37],

> *implica el proceso de educar (y viceversa), incluye la 'pasión de conocer' que nos inserta en una búsqueda placentera aunque nada fácil. Por eso es que una de las razones de la necesidad de la osadía de quien quiere hacerse maestra, educadora, es la disposición a la pelea justa, lúcida, por la defensa de sus derechos, así como en el sentido de la creación de las condiciones para la alegría en la escuela.*

El enseñar no existe sin el aprender, en un acto de enseñanza siempre hay aprendizaje, no existe el aprendizaje nulo, y por eso para Freire[38] el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende.

> *Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que, por un lado, quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores.*

Enseñar no puede ser un simple proceso, como ha dicho Freire[39] tantas veces, de transferencia de conocimientos del educador al aprendiz. Transferencia mecánica de la que resulta la memorización mecánica que ya Freire ha criticado. "Al estudio crítico corresponde una enseñanza también crítica, que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo, la lectura del texto y la lectura del contexto".

El maestro debe enseñar, no he afirmado que no lo debe hacer, es preciso que lo haga, pero enseñar no es transmitir conocimientos, por cuanto esto es imposible. Lo que se transfiere es la información, no el conocimiento. No es posible que una persona le pueda trasmitir lo que se sabe a otra persona, ya que el aprendizaje es un proceso individual y personológico. Cuando el maestro enseña, lo que hace es convertir lo que se sabe, su conocimiento, en información, para transmitirla a sus estudiantes. Y cada estudiante configura su propio conocimiento. No existen dos estudiantes que aprendan de la misma manera, ni lo mismo. Según Freire[40], "para que el acto de enseñar se constituya como tal es preciso que el acto de aprender sea precedido por, o concomitante de, el acto de aprehender el contenido o el

36 *Ibíd.*, 26.

37 *Ibíd.*, 27.

38 *Ibíd.*, 48.

39 *Ibíd*, 52.

40 *Ibíd.*, 143.

objeto cognoscible, con el que el educando también se hace productor del conocimiento que le fue enseñado".

Es urgente rescatar las pedagogías liberadoras, de la autonomía, de la esperanza, que sin lugar a dudas constituyen un punto de vista radical sobre la educación de los niños y niñas.

En otro orden de ideas, la programación inicial de una práctica a veces se rehace a la luz de las primeras evaluaciones que sufre la práctica. Evaluar casi siempre implica reprogramar, rectificar. Por eso mismo, la evaluación no se da solamente en el momento que nos parece ser el final de cierta práctica. En este sentido, la evaluación de la práctica es un factor importante e indispensable para la capacitación de la educadora. Casi siempre evaluamos a la persona de la maestra y no su práctica. Evaluamos para castigar y no para mejorar la misión de los sujetos, no para capacitar.

Por otro lado, el error está en cómo colocamos mecánicamente la evaluación al final del proceso. Según Freire[41],

> *el buen comienzo de una buena práctica sería la evaluación del contexto en que ésta se dará. La evaluación del contexto significa un reconocimiento de lo que viene sucediendo en él, cómo y por qué. En este sentido, ese pensar crítico sobre el contexto que implica evaluarlo, precede a la propia programación de la intervención que pretendemos ejercer sobre él, al lado de aquellos y aquellas con quienes trabajaremos.*

Diálogo

El diálogo verdadero no puede existir sin que los dialogantes se comprometan en pensamiento crítico- pensamiento que distingan una solidaridad indivisible entre el mundo y el pueblo y que no admita una dicotomía entre ellos -pensamientos que perciban la realidad como un proceso, como transformación en vez de una entidad estática- pensamientos que no se separen de la acción pero que constantemente se sumerjan en una temporalidad sin temor a los riesgos. Pensamiento crítico que contraste con el pensamiento ingenuo, que trata al tiempo histórico como un peso, una estratificación de las adquisiciones y experiencias del pasado, de donde el presente debe emerger normalizado y bien formado. Para el pensador ingenuo lo importante es acomodarse al 'hoy' normalizado. Para el crítico lo importante es continuar la transformación de la realidad[42].

El diálogo es imprescindible para el aprendizaje humano, nos humaniza; a través de este el estudiante tiene la posibilidad de expresar sus opiniones de manera individual o colectiva, oral o escrita. El profesor enseñando, aprende; y los estudiantes, aprendiendo, enseñan. Esto nos recuerda la idea de Freire[43] de que nadie educa nadie y nadie se educa solo, sino que nos educamos entre todos. A este respecto, la autoeducación es también intereducación.

Lectura

41 *Ibíd.*, 31.

42 Pablo Freire, 1973, citado por Gustavo Castro, *Pablo Freire, educando para una nueva civilización* (Universidad de la Frontera, 1999).

43 Pablo Freire, *Carta a Cristina*.

La lectura activa en clases es un diálogo, un intercambio de opiniones con ese autor, lo cual le permitirá al estudiante desarrollar también sus competencias escriturales. Freire[44] considera que "si nuestras escuelas, desde la más tierna edad de sus estudiantes, se entregasen al trabajo de estimular en ellos el gusto por la lectura y la escritura, y si ese gusto continuase siendo estimulado durante todo el tiempo de su escolaridad, posiblemente habría un número bastante menor de posgraduados hablando de su inseguridad o de su incapacidad para escribir".

Para Freire[45], "cuando el lector alcanza críticamente la inteligencia del objeto del que habla el autor, conoce la inteligencia del texto y se transforma en coautor de esta inteligencia", y ya no habla de ella como alguien que ha escuchado hablar de ella sino como autor de esta. De este modo, el apasionante acto de leer se convierte en un proceso de aprendizaje configurativo.

Rol del profesor

Freire[46] considera la humildad como la cualidad más importante de un docente, "que de ningún modo significa falta de respeto hacia nosotros mismos, ánimo acomodaticio o cobardía". Al contrario, la humildad exige valentía, confianza en nosotros mismos, respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás. La humildad nos ayuda a reconocer esta sentencia obvia de Freire[47]: "nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo. Sin humildad, difícilmente escucharemos a alguien al que consideramos demasiado alejado de nuestro nivel de competencia".

Freire[48]dice que una de las tareas fundamentales del docente es la de desafiar a sus estudiantes "desde la más tierna y adecuada edad a través de juegos, de historias, de lecturas para comprender la necesidad de la coherencia entre el discurso y la práctica; un discurso sobre la defensa de los más débiles, de los pobres, de los descamisados".

Esta posición de lucha democrática les impone a los docentes tres exigencias básicas, según Freire[49]:

1. Jamás entender esta lucha como una lucha singular, individual, aunque en muchos casos pueda haber acosos mezquinos contra tal o cual maestra por motivos personales.

2. Por lo mismo, estar siempre al lado de sus compañeras, desafiando también a los órganos de su categoría para que presenten un buen combate.

3. Una exigencia igualmente importante –y que ya trae en sí el ejercicio de un derecho– es la de demandar, luchando a su vez por su realización, una capacitación permanentemente auténtica –la que se apoya en la experiencia de vivir la tensión dialéctica entre la teoría y la práctica–.

44 Pablo Freire, *Cartas a quien pretende enseñar*, 56.

45 *Ibíd.*, 64.

46 *Ibíd.*, 75.

47 *Ibíd.*, 75.

48 *Ibíd.*, 42.

49 *Ibíd.*, 30.

Pensar la práctica como la mejor manera de perfeccionar la propia práctica. Pensar la práctica a través de la cual se va reconociendo la teoría implícita en ella. La evaluación de la práctica, en definitiva, como camino de capacitación teórica y no como mero instrumento de recriminación de la maestra.

Un profesor de excelencia se preocupa por sus estudiantes y por su actividad mental, estimula su pensamiento y se concentra más en ellos que en la asignatura que desarrolla, para de esta manera, como afirma Freire[50], "desafiar a sus estudiantes desde la más tierna y adecuada edad a través de juegos, de historias, de lecturas para comprender la necesidad de la coherencia entre el discurso y la práctica".

Los profesores, según Freire[51], "somos políticos, hacemos política al hacer educación. Y si soñamos con la democracia debemos luchar día y noche por una escuela en la que hablemos a los educandos y con los educandos, para que escuchándolos podamos también ser oídos por ellos", aprender de ellos, porque los estudiantes nos pueden enseñar mucho, no solo ellos aprenden de nosotros, sino que el profesor también aprende mucho de sus estudiantes.

Rol de los estudiantes

Al respecto, Freire[52] señala:

"Mi experiencia me venía enseñando que el educando precisa asumirse como tal, pero, asumirse como educando significa reconocerse como sujeto que es capaz de conocer y que quiere conocer en relación con otro sujeto igualmente capaz de conocer, el educador y, entre los dos, posibilitando la tarea de ambos, el objeto de conocimiento".

De ahí que para Freire[53],

> *enseñar y aprender son así momentos de un proceso mayor –el de conocer que implica reconocer. En el fondo, lo que quiere decir es que el educando se convierte realmente en educando cuando y en la medida en que conoce, o va conociendo los contenidos, los objetos cognoscibles, y no en la medida en que el educador va depositando en él la descripción de los objetos, o de los contenidos.*

Relación entre los ejes reflexivos de la pedagogía dialógica amorosa de Freire

Freire[54] sostiene que la educación debe ser un espacio de conversación genuina entre profesores y estudiantes, donde ambos se conviertan en cocreadores del conocimiento. Este enfoque promueve una relación horizontal, en la que los educadores no solo transmiten información, sino que también aprenden de sus estudiantes.

50 *Ibíd.*, 42.

51 *Ibíd.*, 114.

52 Pablo Freire, 1994, citado por Moacir Gadotti, *Pablo Freire: una biografía* (Siglo XXI, 2001), 253.

53 *Ibíd.*, 254.

54 Pablo Freire, *Educación para la liberación* (La Aurora, 1973).

Según Darder[55], el diálogo no solo es una herramienta pedagógica, también es un acto político que busca empoderar a los estudiantes.

La escuela, según Freire, debe ser un espacio donde se fomente la investigación y la lectura crítica del mundo. La lectura no se limita al texto escrito, implica una comprensión profunda del contexto social y político en el que se vive.

A través de este proceso, los estudiantes aprenden a interpretar su realidad y a actuar sobre ella, convirtiéndose en agentes de cambio. El papel del profesor también se redefine en este marco educativo. En lugar de ser un mero transmisor de conocimiento, el educador se convierte en un facilitador del diálogo.

Según Kincheloe[56], este cambio requiere que los profesores adopten una postura reflexiva sobre su práctica educativa y se comprometan con el aprendizaje continuo. Por último, es esencial reconocer que el aprendizaje es un proceso dinámico e interactivo. Los estudiantes traen consigo experiencias y conocimientos previos que enriquecen el proceso educativo. Al reconocer esto, se crea un ambiente donde todos pueden aprender unos de otros. La escuela debe ser un lugar en el que se fomente la enseñanza y el aprendizaje de manera dialógica y participativa.

El diálogo es otro concepto clave en la pedagogía de Freire[57]. Según él, el diálogo es la forma en que se puede lograr la comprensión mutua y la construcción de conocimientos de manera colectiva. La lectura también es fundamental en la educación[58], ya que permite a los estudiantes acceder a nuevos conocimientos y desarrollar habilidades críticas.

En la pedagogía de Freire[59], el profesor y los estudiantes son considerados como sujetos activos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El profesor no es solo un transmisor de conocimientos, sino también un facilitador del aprendizaje y un compañero de diálogo. La escuela, lejos de ser un espacio de adoctrinamiento, se convertiría en un lugar de encuentro y debate, donde los estudiantes y los profesores construirían conocimiento de manera conjunta.

En este proceso, el papel del profesor es fundamental. En lugar de ser un transmisor de conocimientos, el docente se convierte en un facilitador del aprendizaje. Su función es estimular la curiosidad, plantear preguntas provocativas y crear un ambiente de confianza que permita la expresión de ideas. Al mismo tiempo, el profesor debe ser un aprendiz constante, dispuesto a cuestionar sus propias creencias y a aprender de sus estudiantes.

La lectura, para Freire, es un acto político y social que permite acceder a diferentes perspectivas y ampliar los horizontes. Al leer textos significativos, se podría desarrollar la capacidad de análisis y de interpretación, y construir una visión más crítica del mundo.

Freire propone una educación liberadora que fomente el diálogo. Este enfoque, además de transformar el acto de enseñar, redefine las intenciones formativas: educar no es solo transmitir conocimientos, sino formar individuos capaces de cuestionar y transformar su realidad.

55 Antonio Darder, *Reinventing Pablo Freire: A Pedagogy of Love* (Westview Press, 2018).

56 Joe Kincheloe, *Critical Pedagogy Primer* (Peter Lang Publishing, 2008).

57 Freire, *Pedagogía del oprimido*.

58 Freire, *Educación para la liberación*.

59 Freire, *Pedagogía del oprimido*.

El diálogo es fundamental en la pedagogía freiriana. Freire[60] sostiene que el diálogo auténtico implica una relación horizontal entre el profesor y los estudiantes, donde ambos aprenden y enseñan simultáneamente. Esta interacción crea un ambiente en el que los educandos pueden desarrollar su capacidad crítica y reflexionar sobre su contexto social. Asimismo, Freire y Macedo[61] consideran que la lectura del mundo y la lectura de la palabra son procesos interdependientes; al aprender a leer su realidad, los estudiantes adquieren herramientas para interpretar y transformar su entorno.

A través de la reflexión sobre sus propias experiencias, los educandos pueden alcanzar una comprensión más profunda de su lugar en el mundo. La figura del profesor se transforma en la de un facilitador del aprendizaje, quien acompaña a los estudiantes en este proceso de descubrimiento. La escuela se convierte así en un espacio donde se promueve una cultura del diálogo y la colaboración. En lugar de ser un lugar rígido donde se imparten conocimientos de manera unilateral, Nussbaum[62] considera que debe ser un entorno dinámico en el que se cultiven relaciones significativas entre todos los participantes. Este enfoque beneficia a los estudiantes en su proceso educativo y además contribuye a formar ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad más justa.

Amar y conversar: evocando a Freire

Freire[63] considera que

> *es preciso atreverse, en el sentido pleno de esta palabra, para hablar de amor sin temor de ser llamado blandengue, o meloso, acientífico si es que no anticientífico. Es preciso atreverse para decir científicamente, y no blablablamente, que estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero. Con los sentimientos, con las emociones, con los deseos, con los miedos, con las dudas, con la pasión y también con la razón crítica. Jamás sólo con esta última. Es preciso atreverse para jamás dicotomizar lo cognoscitivo y lo emocional.*

Restituir a la profesora su derecho a dar y recibir afecto en cuanto profesora, nos permite reconocer que el amor es parte integral de la calidad tanto del educador como de la educación. No hay verdadera calidad educativa sin amor o, mejor aún, sin amar.

En la educación emergente se reconfiguran contenidos curriculares y códigos, de manera que los saberes disciplinares, además de ser conceptuales, incluyen lo que es más importante, habilidades, valores, actitudes, afectos, emociones y, sobre todo, sentimientos humanos. En fin, la educación debe ser alegre, dinámica, no debe ser aburridora ni tediosa. Este es un requisito indispensable para que el estudiante tenga una disposición psicológica positiva para el aprendizaje.

La educación debe ser un puente, un viaducto, entre los deseos y necesidades de los estudiantes y las intencionalidades formativas del profesor. La educación debe lograr que emerja en los estudiantes el deseo de aprender, con el fin de hacer coincidir los intereses de ambos

60 Pablo Freire, *Carta a Cristina* (Sao Pablo: Paz e tierra, 1994).

61 Macedo y Freire, *Literacy*...

62 Martha Nussbaum, *Not for Profit*...

63 Pablo Freire, *Cartas a quien pretende enseñar*, 26.

sujetos del proceso formativo, el profesor y los estudiantes. Estos tienen una intencionalidad que no siempre es coincidente con la de la escuela, y aunque es cierto que deben cumplir los propósitos establecidos, la educación debe desarrollarse a partir de las experiencias y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, y sin soslayar sus estilos y estrategias, que los estudiantes utilizan según sus intereses y necesidades, que están determinadas por su voluntad.

Una educación excelente debería estar encaminada a colaborarles a los estudiantes en la toma de decisiones relacionadas con su proyecto de vida, para que estén en capacidad de elegir lo que desean llegar a ser y lo que son. La educación emergente reconoce que todos los estudiantes son diferentes, que no existen dos estudiantes que sientan, piensen o actúen de la misma manera y, por consiguiente, no existen dos estudiantes que aprendan de la misma manera. Este tipo de educación ayuda a que los estudiantes no intenten imitar a los demás, que sean menos como los otros y más como ellos mismos, para configurar así su identidad autónoma y auténtica, única y especial.

En la educación emergente el estudiante no es formado a partir de un estándar o molde previamente determinado, sino que se autoconfigura, porque aprende a indagar su propia personalidad, comprenderse a sí mismo, asignarle significado a sus experiencias y darle sentido a su vida. En este modelo el profesor es un mediador, y educa amando y conversando.

Finalicemos entonces con un pensamiento que está diluido en toda la obra de Pablo Freire[64] y que él lo utiliza al final de su obra ***Pedagogía del oprimido***: "Si nada queda de estas páginas, esperamos que por lo menos algo permanezca: nuestra confianza en el pueblo. Nuestra fe en los hombres y en la creación de un mundo en el que sea menos difícil amar".

Conclusiones

La obra de Pablo Freire nos recuerda que la educación es mucho más que la mera transmisión de conocimientos; es un acto de amor y diálogo que promueve la transformación social. A lo largo de este artículo hemos explorado cómo su enfoque pedagógico desafía las prácticas educativas tradicionales e invita a los educadores a adoptar un rol más activo y comprometido con sus estudiantes. Al enfatizar la importancia del diálogo, Freire nos muestra que la educación debe ser un proceso participativo donde todos los involucrados tienen voz y poder. Autores como Hooks[65] destacan que el amor en la educación crea un ambiente propicio para el aprendizaje significativo, mientras que Kincheloe[66] argumenta que el pensamiento crítico es esencial para empoderar a los estudiantes y fomentar su capacidad de cuestionar y transformar su realidad. En este contexto, evocar a Freire es un llamado a reimaginar nuestras prácticas educativas, promoviendo una pedagogía que valore la empatía, el respeto y el compromiso social.

64 Freire, *Pedagogía del oprimido*, 58.

65 Hooks, *Teaching to Transgress*...

66 Joe Kincheloe, *Critical Pedagogy Primer* (Peter Lang Publishing, 2008).

Evocar a Pablo Freire es una invitación a repensar nuestras prácticas educativas desde una perspectiva más inclusiva y crítica. La obra de Freire nos recuerda que educar no es solo transmitir conocimientos, es cultivar el amor por aprender y por cambiar el mundo.

La educación es un acto de amor y diálogo. Esta concepción de la educación implica una relación de respeto y cuidado entre el educador y el educando, y una comunicación bidireccional y colectiva en la construcción del conocimiento. Como lo señala Freire[67], la educación debe ser un proceso de liberación y emancipación, y no solo un proceso de transmisión de conocimientos.

La educación como acto de amor y diálogo también implica una pedagogía crítica y reflexiva, que, en palabras de Giroux[68], cuestione las estructuras de poder y las relaciones de dominación en la sociedad. De esta manera, la educación puede ser un instrumento para la transformación social y la justicia.

En última instancia, la educación es un acto de amor y diálogo porque implica una relación de cuidado y respeto entre las personas, y una búsqueda común de la verdad y la justicia. Como lo afirma Freire[69], "la educación es un acto de conocimiento, y el conocimiento es un acto de amor".

La obra y el pensamiento de Pablo Freire han tenido un impacto significativo en la educación y la pedagogía. Sus ideas sobre el diálogo, la lectura, y la relación entre el profesor y los estudiantes, siguen siendo relevantes y actuales en la educación contemporánea.

Al retomar las ideas de Pablo Freire sobre la educación como un acto de amor y diálogo, podemos concluir que esta perspectiva sigue siendo altamente importante en el contexto educativo actual. La educación, entendida como un proceso de transformación social y personal, requiere de una profunda conexión humana y de un compromiso genuino con la construcción de sociedades más justas y equitativas.

El diálogo, como elemento central en la propuesta de Freire, se revela como una herramienta indispensable para fomentar la reflexión crítica, la empatía y la construcción de conocimiento compartido. Al crear espacios de diálogo en el aula, los educadores pueden promover la participación activa de los estudiantes, y valorizar sus experiencias y perspectivas únicas.

Asimismo, el amor, como fuerza motivadora de la acción educativa, implica un compromiso con el bienestar de los estudiantes y con su desarrollo integral. Al educar con amor, los docentes pueden crear ambientes de aprendizaje seguros y acogedores, donde los estudiantes se sientan valorados y motivados a alcanzar su máximo potencial.

La educación como acto de amor y diálogo representa una alternativa a los modelos educativos tradicionales, centrados en la transmisión de conocimientos de forma unidireccional. Al adoptar esta perspectiva, los educadores pueden contribuir a formar ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la transformación social.

67 Freire, *Educación para la liberación*.

68 Giroux, *Pedagogía y política de la esperanza*.

69 Freire, *Pedagogía del oprimido*, 123.

"Educar es amar" implica mucho más que transmitir conocimientos. Significa formar un ciudadano crítico, reflexivo y comprometido con su comunidad. La pedagogía de Freire nos invita a repensar la escuela como un espacio de transformación social, donde el diálogo, la participación y la conciencia crítica son elementos fundamentales.

Al aplicar los conceptos de Freire a la educación, podemos concluir que la educación bancaria es una práctica que debe ser superada. En su lugar, debemos construir escuelas que promuevan la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico. La educación, como acto de amor y diálogo, debe estar al servicio de la liberación de los seres humanos y de la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

"Educar es amar" simboliza una invitación a llevar a cabo un proceso educativo basado en el amor, el diálogo y la reflexión crítica. La obra de Pablo Freire nos recuerda que la educación no debe limitarse a la transmisión de información, debe ser un acto transformador que empodere a los individuos para cuestionar y cambiar su realidad. Al adoptar un enfoque dialógico, podemos cultivar una comunidad educativa en la cual tanto profesores como estudiantes crezcan juntos.

En definitiva, el legado de Freire nos desafía a repensar nuestras prácticas educativas y a comprometernos con una enseñanza que fomente el pensamiento crítico y el respeto por cada individuo. Solo así podremos construir sociedades más equitativas e inclusivas.

En un contexto marcado por la creciente desigualdad y la polarización social, la educación como acto de amor y diálogo se presenta como una herramienta fundamental para promover la cohesión social y la construcción de comunidades más justas. Al fomentar el diálogo intercultural y la comprensión mutua, los educadores pueden contribuir a superar los prejuicios y las discriminaciones, y a construir sociedades más inclusivas y equitativas. Para implementar una pedagogía basada en el amor y el diálogo, los educadores pueden:

- ✓ Crear espacios de diálogo en el aula donde los estudiantes se sientan escuchados y valorados.
- ✓ Utilizar metodologías activas que promuevan la participación y la colaboración.
- ✓ Fomentar la reflexión crítica sobre las realidades sociales y políticas.
- ✓ Establecer relaciones interpersonales basadas en el respeto y la confianza.

La obra de Pablo Freire nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de la educación como un acto profundamente humano que trasciende la mera transmisión de conocimientos. Freire[70] sostiene que la educación debe ser un proceso dialógico, donde el amor y el respeto mutuo son fundamentales para construir relaciones significativas entre educadores y educandos. Este enfoque se alinea con la concepción de la educación como un acto de amor, tal como la asume Darder[71], en que el compromiso con el otro se convierte en un pilar esencial.

70 *Ibíd*.

71 Darder, "Freire and Education".

Además, para Giroux[72], el diálogo es una herramienta poderosa que permite a los estudiantes cuestionar, reflexionar y transformar su realidad. En este sentido, McLaren[73] afirma que la pedagogía crítica busca empoderar a los individuos y también fomentar una conciencia crítica que les permita actuar en pro del cambio social. La obra de Freire resuena hoy más que nunca en un mundo donde las desigualdades educativas persisten y donde el amor por el aprendizaje y por el otro puede ser el motor para una educación transformadora.

Finalmente, al evocar a Pablo Freire, es vital recordar que la educación es un proceso colaborativo. En este marco, cada encuentro educativo se convierte en una oportunidad para cultivar relaciones basadas en la confianza y el respeto, en la que todos los participantes son cocreadores del conocimiento. Así, promovemos una educación que no solo informe, sino que también transforme.

Declaraciones finales

Financiamiento

Sin financiación.

Conflictos de intereses

El autor declara no tener conflicto de intereses.

Implicaciones éticas

El autor declara que este artículo no tiene implicaciones éticas en el desarrollo, escritura o publicación.

Datos abiertos

El presente artículo no tiene datos publicados en otras bases de acceso abierto.

Referencias Bibliográficas

Buber, Martin. *I and Thou*. Scribner, 1958.

Castro, Gustavo. *Pablo Freire, educando para una nueva civilización*. Universidad de la Frontera, 1999.

72 Giroux, *Border Crossings...*

73 Peter McLaren, *Revolutionary pedagogy in the interest of student agency*.

Darder, Antonio. "Freire and Education". In *The Critical Pedagogy Reader,* edited by A. Darder, M. Baltodano y R.D. Torres. Routledge, 2012.

Darder, Antonio. *Reinventing Pablo Freire: A Pedagogy of Love*. Westview Press, 2018. https://doi.org/10.4324/9781315560779

Fernández, Tomás y Emiliano Tamaro. *Biografia de Pablo Freire*. Editorial Biografías y Vidas, 2004. https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freire.htm

Freire, Pablo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI, 1970.

Freire, Pablo. *Educación para la liberación*. La Aurora, 1973.

Freire, Pablo. "La educación como práctica de la libertad". *Revista de Educación* 1, n.° 2 (1974): 123-136.

Freire, Pablo. *Pedagogy of Hope: Reliving Pedagogy of the Oppressed*. Continuum, 1994.

Freire, Pablo. *Carta a Cristina*. Paz e Tierra, 1994.

Freire, Pablo. "Educación y participación comunitaria". En *Nuevas perspectivas críticas en educación*, editado por M. Gastells et al. Paidós, 1994.

Freire, Pablo. *A la sombra de este árbol*. El Roure, 1997.

Freire, Pablo. *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI, 2009.

Freire, Pablo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI, 2011.

Freire, Pablo. *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI, 2012.

Freire, Pablo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI, 2012.

Freire, Pablo. *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo XXI, 2013.

Freire, Pablo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI, 2013.

Freire, Pablo. *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI, 2014.

Freire, Pablo y Antonio Faundez. *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo XXI, 2013.

Gadotti, Moacir. *Pablo Freire: una biografía*. Siglo XXI, 2001.

Giroux, Henry. *Border Crossings: Cultural Workers and the Politics of Education*. Routledge, 1992. https://doi.org/10.1177/002205749217400110

Giroux, Henry. *La teoría crítica y la educación*. *Revista de Educación* 10, n.° 2 (1983): 15-28.

Giroux, Henry. *Teoría crítica y resistencia en educación*. Siglo XXI, 1983.

Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza*. Morata, 1997.

Giroux, Henry. *On Critical Pedagogy*. Continuum, 2011.

Gramsci, Antonio. *La educación como hegemonía*. La Piqueta, 1975.

Hooks, Bell. *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom*. Routledge, 1994. https://doi.org/10.3366/para.1994.17.3.270

Kincheloe, Joe y Steinberg, Samy. *Latinos and Education: A Critical Reader*. Peter Lang Publishing, 2007.

Kincheloe, Joe. *Critical Pedagogy Primer*. Peter Lang Publishing, 2008. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-8224-5

Macedo, Donaldo y Pablo Freire. *Literacy: Reading the Word and the World*. Routledge, 2005.

Mayo, Pablo. *Critical Pedagogy in the Twenty-First Century: A New Generation of Educators*. Peter Lang Publishing, 2013.

McLaren, Peter. *Life in schools: An introduction to critical pedagogy in the foundations of education*. Longman, 1989.

McLaren, Peter. "La pedagogía crítica y la lucha por la justicia social". *Revista de Educación* 20, n.° 1 (1993): 35-48.

McLaren, Peter. *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica*. Morata, 1997.

McLaren, Peter. "Revolutionary pedagogy in the interest of student agency". In *Pedagogy and the Politics of Hope: Theory, Culture, and Schooling*, edited by P. McLaren and J. L. Kincheloe. Westview Press, 1998.

Medina, Carmen. "Pablo Freire: A Critical Encounter". In *The Critical Pedagogy Reader*, edited by A. Darder, M. Baltodano and R. D. Torres. Routledge, 2006.

Noguera, Pedro y Wells, Alan. "A New Era in Education: The Role of Critical Pedagogy in Urban Schools". In *Pedagogy: Where Are We Now?* Edited by J. L. Kincheloe and P. McLaren. Peter Lang, 2011.

Nussbaum, Martha. *Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities*. Princeton University Press, 2010.

Shaull, Richard. "Foreword". In *Pedagogy of the Oppressed*, edited by P. Freire. Continuum, 1970.

Shor, Ira y Freire, Pablo. *A Pedagogy for Liberation: Dialogues on Transforming Education*. Bergin & Garvey, 1987. https://doi.org/10.1007/978-1-349-18574-0

Shor, Ira. *Empoderamiento a través de la crítica: una pedagogía para la liberación*. Siglo XXI, 1992.

Torres, Carlos. "La educación popular y la pedagogía de Pablo Freire". *Revista de Educación* 22, n.° 2 (1995): 123-136.

Torres, Carlos. *La praxis educativa de Pablo Freire*. Editorial Popular, 1998.

Weiler, Klaus. *Feminist Engagements: Reading, Resisting and Revisioning Male Theorists in Education and Cultural Studies*. Routledge, 2003.